



EL LIBRO BLANCO: UN COMPENDIO DE LOCURA Y MENTIRAS DEL RÉGIMEN ORTEGA MURILLO

El Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH) no encuentra en el llamado “LIBRO BLANCO” ni siquiera indicios de verdaderas acciones por parte del régimen Ortega Murillo contra la pandemia, es evidente que nunca serán un paradigma ante el mundo y en el libro persisten las mentiras y la promoción de una cultura de contagio y muerte en la población, además, es una cortina de humo para desviar la atención respecto a las sanciones impuestas por la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC) al jefe del Ejército de Nicaragua, Julio César Avilés Castillo y al ministro de Hacienda y Crédito Público, Iván Adolfo Acosta Montalván, sobre lo cual no se han pronunciado, por no aceptar que ese fue un golpe contundente a su desgobierno y que están ciento por ciento solos y desprestigiados a nivel internacional.

CENIDH considera que Ortega con su supuesto “modelo único (Libro blanco)” lo que pretende es darse ínfulas de líder mundial, *“todos los países del mundo van a tener que combinar la defensa ante el Coronavirus con el funcionamiento de la sociedad, tal como Nicaragua y Suecia han hecho desde el principio”*, se lee en el documento, que está plagado de falsedades y confesiones perversas, entre ellas que envió a 98,224 voluntarios a visitar casa a casa a 4.6 millones de personas para promover la salud familiar y comunitaria contra el virus. Obviando a la vez que se dedicó

a hacer llamados a marchas, actividades masivas, plan verano etc.

Consecuentemente, el régimen Ortega murillo ha apostado por “la inmunidad colectiva”, o sea, que con sus negativas de declarar cuarentena y otras formas de internamiento social relega a los 6.2 millones de habitantes del país al contagio, con la esperanza de que a largo o corto plazo sea posible vencer el virus, ¿por causas naturales? ¿Que nuestras defensas aprendan a tolerarlo? ¿Y las pérdidas humanas? Esto es un crimen. Solo están de brazos cruzados mirando con indiferencia cómo desaparece gran parte de la población. Efectivamente su accionar refleja demencia, vacío de poder e incapacidad para gobernar.

Ahora bien, afirmar que el modelo de Nicaragua es singular porque está basado en la realidad y condiciones del país, que el 40% de la población nicaragüense vive en el campo y no se puede pedir que dicha gente se quede en casa guardando cuarentena y que el 80% de los trabajadores urbanos son del sector informal y la vasta mayoría ganan su sustento diario vendiendo algo o brindando servicios es poner la economía por encima de la vida, va en contra de lo expresado por la Conferencia Episcopal en un comunicado firmado por Monseñor Juan Abelardo Mata (24 de mayo): *“nada es más importante que la vida, los problemas que vienen después de la pandemia son muchos, los retos muy grandes y solo permaneciendo vivos y unidos los podemos enfrentar”*.

CENIDH recomienda a la población endurecer las medidas de prevención y distanciamiento social, si la dictadura no declara

la cuarentena, autoguardémonos (a nosotros y nuestras familias), salvemos vidas y denunciemos el mal manejo que el régimen le da al virus, prueba de su cinismo es que sigue negando que Nicaragua ya esta en fase de **contagio comunitario** y es notorio que no pudieron sostener las mentiras de su Libro Blanco ni por 24 horas pues las cifras de contagios y muertes al 19 de mayo (279 personas con COVID-19 y 17 fallecido) se duplicaron en el reporte de hoy, del 19 al 26 de mayo, (480 personas con COVID-19 y 18 muertos).

279 + 480 = 759 personas con COVID-19

17 +18 = 35 muertos

Los nicaragüenses si bien lo mencionó la Conferencia Episcopal en su comunicado “*está consciente de la fragilidad, la vulnerabilidad en la que se encuentra el sistema de salud pública, la rapidez con que avanza el contagio, la verdad sobre los números de contagiados y muertes a causas del virus*” por tanto, nadie creerá lo que la dictadura asegura en su Libro Blanco; no es “fake news” de los golpistas, no es terrorismo desinformativo gestado desde los Estados Unidos y medios de comunicación de muchos países, los videos que circulan en las redes sociales sobre los entierros de noche, sobre lo atestados que están los hospitales no son realizados en Ecuador, Bolivia o Guayaquil, no son sicodramas artificiales... es Nicaragua y su realidad frente al COVID-19 es fatal.

CENIDH condena la irresponsabilidad y actitud criminal del régimen ante esta situación de emergencia, son una amenaza

para el mundo, Ortega no solo deberá responder por las víctimas de la represión de abril 2018, también por las de la pandemia, ha violentado el derecho a la vida y la salud a su antojo, exigimos a la comunidad internacional respaldar con acciones más enérgicas la lucha de los nicaragüenses. Rechazamos el LIBRO BLANCO, carece de objetividad, de veracidad y los “reportes y argumentos” ahí planteados no recogen la realidad del país.

#EnNicaraguaHayPandemiaYDictadura

Managua 26 de mayo 2020